EL LOTO BLANCO



AÑO 1 - N.º 0 - OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1978

LA TEOSOFIA

La Teosofía es un conjunto de verdades que forman la base de todas las religiones, las cuales no pueden ser de exclusiva propiedad de nadie. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y que demuestra que la justicia y el amor guían la evolución. Pone a la muerte en su justo lugar como un hecho recurrente en una vida sin fin que abre las puertas de una existencia más plena y más radiante. Restablece en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse a sí mismo en el Espíritu, siendo la mente y el cuerpo sus servidores. Ilumina las escrituras y doctrinas de las religiones al desvelar sus significados escondidos, justificándolos así ante las barreras de la inteligencia, ya que siempre están justificados ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades, y los teósofos tratan de vivirlas. Quien desee estudiar, ser tolerante, tenga altas aspiraciones y trabaje de forma perseverante, puede ser miembro de la Sociedad Teosófica, dependiendo de cada uno el llegar a ser un verdadero teósofo.

EL LOTO BLANCO

Boletín editado por la
Rama RAKOCZI de la
Sociedad Teosófica Española

Ríos Rosas, 25-1.º Dcha.
MADRID-3

AÑO 1
N.º 0. Oct.-Nov.-Dic.
1978

Imprime Imprenta Ram - Palma, 13 - Madrid
Portada de Martín Pinero
Depósito legal: M-41565 - 1978

EN ESTE NUMERO:



La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de noviembre de 1875, trasladando el 3 de abril de 1915 su Sede Central a Adyar, estado de Madrás, India.

Sus tres objetivos son:

1.º Formar un núcleo de Fraternidad universal sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

2.º Fomentar el estudio comparado de las religiones, filosofías y ciencias.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Su lema es:

NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Para ser miembro de la Sociedad Teosófica se requiere ser mayor de edad y conocer y simpatizar con sus tres objetivos. A ningún aspirante se le pregunta acerca de sus opiniones religiosas, políticas o filosóficas, pero a cambio se exige de todos la promesa formal de respetar las creencias y opiniones de los demás.

La Gran Invocación

Desde el punto de Luz de la mente del Logos
que afluya la Luz a la mente de los hombres.
Que la Luz descienda a la tierra.

Desde el punto de Amor del corazón del Logos
que afluya amor a los corazones de los hombres.
Que el Cristo retorne a la tierra.

Desde el centro donde la voluntad del Logo es conocida
que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hom-
[bres.
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro de la llamada raza de los hombres
que se cumpla el plan de Luz y de Amor y
cierre la puerta donde se encuentra el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder,
restablezcan el Plan sobre la tierra.

Es ésta una rogativa mundial que usan incontable número de personas en todos los países.

Se ha dicho, que la invocación es la forma más elevada de oración, ya que precisa del pensamiento de la mente, de la llamada del corazón y de la convicción de la voluntad espiritual de que el bien prevalezca.

Estos tres aspectos se reflejan al decir las diferentes stanzas de la Gran Invocación, y cuando trabajamos con ella nos unimos a una llamada universal que marca una nueva forma de ruego de la humanidad a las Fuerzas de la Luz.

A modo de salutación y presentación

Cuando el 31 de enero de 1977 fue autorizada legalmente la actuación pública de la Sociedad Teosófica Española, se hizo prácticamente necesaria desde ese momento la aparición de una Revista o Boletín que sirviera de nexo de unión y de información para todos los miembros españoles.

Hace unos meses, un miembro de nuestra Rama sugirió la idea de la necesidad o conveniencia de que se editara una revista en la que pudieran participar y colaborar quienes lo desearan y pudieran también, de alguna forma, servir para dar a conocer nuestros ideales a aquellos que estuvieran dispuestos a comprenderlos y admitirlos.

La idea fue madurando hasta que en los últimos dos meses fructificó en este número «de prueba» que con toda modestia pero con la mejor intención de servir, con sincera aspiración de fraternidad y con amor, hoy presentamos a todos los miembros de las distintas Ramas de nuestro país.

Ni que decir tiene que la aparición de EL LOTO BLANCO ha representado dedicación y esfuerzo por nuestra parte, pero ello carece de importancia ante el hecho de que con este Boletín se llena un vacío que sin duda había en el seno de nuestra Sociedad en España, ya que este medio de comunicación existe prácticamente en todas las secciones nacionales de todo el mundo. Pensamos adecuado y lógico que en nuestro país podamos disponer de nuestro propio Boletín en nuestra propia lengua, en el cual podamos todos participar y del que todos nos podamos beneficiar además de ayudar a otros, si es que entre todos logramos realizarlo en forma adecuada, mejor que recurrir a medios similares de otros países, incluso editados en idioma distinto al nuestro, en los cuales nos es velado participar de forma continua por razones lógicas.

Creemos que cuando hay que hacer algo, lo importante es hacerlo y lo de menos es quien lo hace. Sobre esta base hemos actuado pensando en todos, y a vosotros todos acudimos en dos sentidos. Primero, deciros que se pretende que EL LOTO BLANCO sea el medio por el cual todo aquél que crea que puede decir algo al resto de sus hermanos miembros de la Sociedad Teosófica Española o a otros, aquél que desee hacer partícipe a los demás del fruto de sus estudios, lo haga empleando este medio que hoy os ofrecemos, que ahora nace. Por tanto, os rogamos a todos, sin ninguna excepción, vuestra colaboración, bien en forma de artículos, ensayos, cursillos, etcétera, o bien por medio de noticias de alguna forma relacionada con nuestras actividades e ideales. Todos conocemos personas que desearían comunicar a otros sus ideas, sus inquietudes, pero, o no se atreven a llevarlo a cabo en público o nunca han tenido la oportunidad de hacerlo. Si lo desean, ahora podrán expresarse. En segundo lugar, deciros también que como todos sabéis, un Boletín de la índole de éste, sólo puede subsistir y mantenerse gracias a las suscripciones. En este caso, también solicitamos vuestra colaboración, si es que estimáis que EL LOTO BLANCO puede ser de utilidad a la labor teosófica a desarrollar en el futuro en favor de nuestra

Sociedad, y por tanto, en favor de tantos otros seres.

Dado que se ha de comenzar con una tirada muy limitada, los costes de edición resultan un poco altos, pero incluso ante esta eventualidad, nos decidimos a editar el Boletín. Se precisa un mínimo de suscripciones para casi cubrir los gastos anuales. Un número inferior de adhesiones hará inviable su publicación. Si se logra superar la cantidad de suscripciones previstas, se podrá aunmentar la tirada y mejorar la edición, ya que se trata de invertir el total de lo recibido por suscripciones.

El Boletín tendrá carácter trimestral. Si la respuesta es la esperada por lógica, haremos tirada bimestral lo antes posible. Por otra parte, estimamos que son necesarias unas determinadas secciones fijas. Así, puede que en todos los números se inserte un editorial cuyo espacio está a la disposición de todos vosotros. Creemos que un curso de naturismo, tema importante, interesante y necesario para todos, puede cubrir toda o parte de otra sección. Los artículos y ensayos en forma de colaboración vuestra, además de traducciones de artículos o trabajos aparecidos en publicaciones similares, pueden configurar otra sección, y como la poesía es belleza, y la belleza debe formar parte de nuestras vidas, la poesía tendrá su lugar también en el Boletín. Toda revista o boletín siempre dispone de una parte dedicada a noticias, EL LOTO BLANCO también la tendrá, y cómo no, no podrá faltar la sección destinada a las comunicaciones que nos lleguen.

Con la misma sinceridad y buen deseo, con el mismo afán de ayudar y servir con que os presentamos este número que esperamos tenga continuidad, os rogamos todas vuestras sugerencias que de algún modo puedan mejorar el contenido o el formato del Boletín. Ninguno de nosotros somos especialistas en esta actividad y en verdad toda ayuda es de agradecer.

Una última referencia. El nombre del Boletín. Ha sido motivo de deliberaciones por nuestra parte e incluso de votación pues siempre actuamos en conjunto. Pensamos en varios, uno de ellos estaba ya decidido, pero en el último momento se cambió por el que aparece en la portada. Algunos recordarán que hace ya muchos años existió una revista en los medios teosóficos españoles que se editó con este mismo nombre. De alguna forma, este LOTO BLANCO es una reaparición en título.

Cuando se edita una revista es de esperar toda suerte de críticas, desde los que estiman la poca conveniencia de su edición en base a opiniones personales de muy variada índole, a los que piensan que ha salido en el momento oportuno. Habrá quienes aprecien el formato y quienes desearían cambiarlo, quienes crean que falta alguna cosa y quieres estimen que sobran varias. Ello es lógico y natural y muestra nuestra riqueza de matices y variedad de temperamentos. Ahora bien, es de tener en cuenta que pretendemos modestamente llenar un vacío sin duda existente y que aspiramos a servir a todos sin distinción, y ello con completo desinterés y así os lo manifestamos. Perdonad el atrevimiento, servir además de una obligación puede ser un privilegio.

No queremos acabar este saludo de introducción sin enviar un sincero y emocionado recuerdo de profundo agradecimiento a todos los que con su dedicación y esfuerzo desinteresado supieron y quisieron mantener el fuego sagrado de la Teosofía en nuestro país en momentos menos fáciles, haciendo así posible que ahora podamos reanudar nuestra andadura con mayor facilidad. Ellos demostraron con su actuación entonces, lo que es y debe ser una actuación teosófica. Por todo, a todos ellos, de corazón, ¡muchas gracias!

Terminamos enviándoos sinceros deseos de paz, amor y fraternidad los miembros de la

RAMA RAKOCZI

Todo dolor y sufrimiento es el resultado de la necesidad de armonía... la única y terrible causa de perturbación de la armonía es el egoísmo en una u otra forma.

H. P. B.



Teosofía práctica

Por John B. S. Coats
Presidente Mundial de la Sociedad Teosófica.

Conferencia pronunciada en la Convención Italiana en el mes de mayo de 1977.

La Sociedad Teosófica tiene un carácter muy poco usual, quizá no existe otra Sociedad como ella en el mundo. Por una parte, no tiene dogmas. Cada miembro es libre de pensar por sí mismo y esta libertad individual debe protegerse, ya que es una de las grandes fuerzas de nuestro movimiento y uno de los pilares del mismo. Se nos ha asegurado que la Sociedad como conjunto carece de credo ya que los credos son como envolturas que cubren el conocimiento espiritual, y la Sociedad Teosófica es conocimiento espiritual por sí misma. Siendo esto así, nuestra Sociedad está dispuesta a dar y a tomar, a aprender y a enseñar por la experimentación práctica y no solamente por una pasiva aceptación de la verdad revelada.

El gran peligro que asalta a cualquier forma de enseñanza es la tendencia a hacerse dogmática. Puede que yo tenga una idea determinada de lo que es la Teosofía y que cualquiera de ustedes tenga otra. Puede que ambas sean correctas, pero ni separadas ni juntas constituyen la Verdad. Todos estudiamos la Verdad y tratamos de comprenderla, pero ninguno de nosotros «tiene» la Verdad en el sentido de posesión ya que la Verdad evade la posesión y siempre va por delante de cualquiera que la persiga. Se nos ha dicho que la consecución de estos objetivos puede asegurarse mejor convenciendo la razón y alimentando el entusiasmo de las mentes jóvenes y frescas que se están madurando, poniéndolas en disposición de ocupar los lugares de sus conservadores padres llenos de prejuicios. Se nos ha exhortado a escuchar a todos, ya que cada uno, el grande y el pequeño, ya han hollado el real camino del conocimiento, y a aceptar a ambos, grande y pequeño, entre nuestros asociados.

Ya que no podemos decir que solamente nosotros poseemos la verdad, deberíamos estar dispuestos a animar a todos a buscar la verdad por sí mismos a lo largo del camino que deseen escoger. Todo miembro de la Sociedad Teosófica es responsable de sustentar el ideal de libertad de los demás. No debemos nunca imponer nuestros puntos de vista a nadie. Expresamos cada uno de nosotros nuestras ideas con la total comprensión de que los demás tienen el mismo derecho a sustentar opiniones distintas.

Pensamiento «nuevo» y de «segunda mano»

Encontramos dificultades cuando tratamos de explicar experiencias personales sobre la vida interna. Probablemente la mayor parte de nosotros ha tenido tales experiencias, bien de una clase o de otra, y algunas son fáciles de comentar. Pero la vida interna no consta de una serie de experiencias, sino que es la EXPERIENCIA por sí misma. Es imposible explicarlas satisfactoriamente a nadie porque nuestras experiencias más íntimas son sagradas para nosotros y cuando hablamos de ellas pierden esa cualidad. Podemos, no obstante, aprender de otro, pero las enseñanzas más seguras proceden más de los silencios entre los pensamientos hablados que de las mismas palabras. Vuestras experiencias internas deben de ser vuestras solamente, no pueden pedirse prestadas a nadie. Hay una gran diferencia

entre repetir lo que otro ha dicho y saberlo por uno mismo. En un interesante ensayo sobre Hipatía, el filósofo americano Elbert Hubbard habla acerca del pensamiento «nuevo» y de «segunda mano». El que tiene un pensamiento «nuevo» es libre, mientras que el que solamente tiene pensamientos de «segunda mano» es un prisionero. Una persona que usa «pensamientos de segunda mano» (y a menudo todos los usamos)dirá; «esta es la verdad y ninguna otra cosa lo es». Pero la persona que tiene un pensamiento «nuevo» dice; «si esta idea te interesa, acéptala, en caso contrario, recházala y no te preocupes. No creas en lo que hagas sólo por que yo lo digo». El pensamiento «nuevo» se basa en las leyes de nuestra propia naturaleza y su consigna es, «conoce por ti mismo». El pensamiento de «segunda mano» se basa en la autoridad y su lema es, «paga y obedece».

Hubbard sabiamente resalta lo fácil que es comenzar con pensamientos nuevos y verse tan envuelto en ellos que uno trata de imponerlos a los demás, y así, uno pierde la libertad y nunca más es una persona de pensamientos nuevos sino de segunda mano. Hubbard concluye, «La bendición que es compulsoria no es completamente buena y cualquier sistema de moral al que se nos quiera forzar es inmoral. El pensamiento nuevo es pensamiento libre y se vive o se pierde. Su recompensa es la libertad».

El miembro y el derecho ganado

Supongo que dentro de la Sociedad Teosófica, casi todos los que alguna vez han dedicado un pensamiento a la posibilidad de que los Maestros realmente existan, se han dicho a sí mismos; «Me gustaría un día acercarme a Ellos. Me gustaría seguir el Sendero del Discipulado».

Por una parte, los Hermanos Mayores han dicho que Ellos saben cuando alguien entra en la Sociedad Teosófica, e incluso han dicho de muchos, que tienen el «derecho» a ser miembros. Esta es una interesante aseveración, porque si uno tiene derecho a algo es porque lo ha merecido o lo ha ganado. Así pues, me hago la siguiente pregunta que ustedes también se pueden hacer, «¿cómo he ganado ese derecho?, no lo recuerdo, ¿en otra vida? Así lo creo. No supongo haberlo merecido en esta vida».

Cuando se observan los primeros tiempos de nuestra Sociedad y se estudian las muchas cartas recibidas entonces de los Hermanos Mayores, se ve claramente que Su interés estaba puesto en el mundo entero, en esa pobre y «huérfana» humanidad, y que no rompieron el silencio de siglos en beneficio de unos cuantos soñadores solamente, ni lo rompieron para instruir y confortar a unos pocos teósofos, sino para entrenar a un grupo de devotos ayudantes para así servir al mundo. Por lo tanto, si ustedes y yo tenemos el derecho de ser miembros de la Sociedad debe de haber sido porque en el pasado ustedes y yo nos hemos ocupado de ayudar a nuestros prójimos. Si deseamos los mismos privilegios la próxima vez, tendremos que ocuparnos en ese mismo sentido nuevamente ahora. No es bastante hablar y decir que la Teosofía es una maravillosa filosofía. Estudiemos a toda costa, es necesario que lo hagamos, pero también hemos de estar en el mundo y mezclarnos con nuestros semejantes. En su carta, dice el Maha Chohan que la búsqueda del propio Nirvana «es... un exaltado y glorioso egoísmo». Ha existido la idea en el seno de la Sociedad teosófica, y muchos miembros lo han expresado así, de que «cuando la persona está dispuesta, El habrá de llegar». No digo que esto no sea verdad, pero algunas veces hacemos innecesariamente difícil Su llegada. Conozco a una persona que vivió durante veinte años en una ciudad en la que había una Rama y todo ese tiempo ignoró su existencia. La Rama estaba tan encerrada en sí misma, dando vueltas en un pequeño círculo como un ratón en una jaula, muy activa internamente, que no se ocupaba de nadie del exterior. Si verdaderamente sentimos amor por otras personas, debemos sin duda mostrarlo de forma práctica. Es una gran alegría saber que hay miembros que se comportan así. Son, sin duda, la espina dorsal de nuestro movimiento.

Flexibilidad

¿Cuáles son las características que debe buscar el que quiera servir a sus semejantes? En primer lugar, flexibilidad, el deseo de cambiar. Debemos ser capaces de decir, «aquí estoy, enviadme». Pocos hay sin duda que puedan ser tan impersonales como para decir, «iré donde quiera que sea necesario que vaya. A cualquier ciudad, a cualquier país. Haré cualquier cosa que tenga que hacer, tanto si

es lo mismo que ahora hago como si es algo muy diferente. Viviré vida pública o privada. Seré muy conocido o trabajaré en la sombra». Algún día, cuando todos seamos suficientemente puros podremos expresarnos así con todo nuestro corazón, pero sin duda podemos empezar ahora.

Creatividad

En segundo lugar, debemos ser creativos. Debemos ser capaces de pensar en nuevos acercamientos, de ver ideas ya establecidas en nuevas formas de presentación y poder de esa forma conseguir una feliz mezcla de los principios fundamentales que deben preservarse y de los puntos de vista del mundo moderno con sus necesidades, las cuales son completamente diferentes a las de hace cincuenta e incluso cien años.

En la India, donde la doctora Besant es una heroína, la gente suele citarla a menudo, y desde luego merece las citas por sus sabias palabras, pero este hábito de nombrarla induce a tener la impresión de que si estuviera viva hoy, diría las mismas cosas y mantendría las mismas opiniones que cuando vivía, y, estoy seguro de que esto no sería así excepto en asuntos fundamentales. Era incluso un líder del pensamiento. También lo eran H.P.B. y el Coronel Olcott, y si hoy estuvieran vivos estarían en medio de nuestras luchas actuales, no dejarían que los hechos pasaran de largo. Por ejemplo, tenemos el terrible problema de la polución en el mundo. Si estuviera entre nosotros hoy, ¡podemos imaginarnos a H. P. B. tronando! Pero nosotros no hacemos lo necesario ya que somos insignificantes seguidores de la Teosofía y no comprendemos verdaderamente lo que ella significa.

Confianza, Perseverancia, Impersonalidad

En tercer lugar, la confianza es importante. En una oficina es esencial tener alguien en quien poder confiar. Si esa persona dice que hará algo, uno sabe que el trabajo se hará y no volverá a nosotros diciendo que no ha podido hacerlo por que estaba lloviendo o por que tenía que ir a comer.

Otra importante cualidad es la perseverancia. Debemos continuar con nuestros intentos y no abandonar. Por otro lado una cierta impersonalidad se requiere y es importante. No importa realmente quién haga el trabajo, lo importante es que se haga. Deberíamos recordar de vez en cuando, que el trabajo de la Sociedad puede ser entorpecido en su conjunto por algún miembro, por nosotros mismos quizás. A la Sociedad se le ha dado la oportunidad de llevar a cabo un cierto trabajo y nosotros lo hacemos o no, pero si no estamos listos para hacerlo, el trabajo no va a pararse de ninguna forma, porque los planes de los Hermanos Mayores deben realizarse. Si tenemos una oportunidad y no la aprovechamos, la tarea la hará alguien más. No existen castigos como en el ejército por desobediencia, pero sí existen castigos kármicos ante el hecho de rechazar una oportunidad, y el más importante es que no se nos ofrecerá el trabajo nuevamente. Podemos disculparnos a nosotros mismos con la idea de que nunca se nos pedirá más de lo que somos capaces de hacer, ya que esto también es ley kármica. Se nos puede pedir hacer algo que nunca hicimos antes, algo difícil, pero nunca se nos solicitará algo superior a nuestras posibilidades. Pero no obraremos bien si decimos que no podemos hacerlo que es demasiado difícil. En mi opinión esto no es cierto, ya que de serlo, el karma no nos habría proporcionado la oportunidad. Si nos resistimos al cambio que de forma natural ha de producirse en nuestras vidas, la Ley hará uso de su poder superior y forzará ese cambio en nosotros, y es así como el cambio será difícil y doloroso. Debemos dejar transcurrir los hechos sin lamentos aunque nos resulte difícil, pues alimentamos viejas ideas, nos aferramos a las cosas, a las posesiones, a los cargos, a las personas.

Recordad la historia de aquel maestro de Zen que paseaba por el campo con un discípulo que le hacía preguntas de la mañana a la noche. En su paseo, llegaron ambos a una parte del camino que estaba llena de lodo a causa de las lluvias caídas. Cerca del lodazal estaba una bella muchacha que ansiosamente trataba de encontrar la forma de pasar al otro lado. El maestro de Zen la ofreció su ayuda que ella aceptó y cogiéndola en sus brazos la pasó al otro lado seco dejándola en el suelo. El discípulo permaneció silencioso el resto de la mañana y toda la tarde, pero al llegar la noche, no pudiendo contenerse más, trastornado y asombrado preguntó al maestro, «somos monjes, no debemos tocar

a las mujeres, y usted ha cogido a esa bella muchacha en sus brazos, ¿cómo ha podido hacer tal cosa?». El maestro le miró y sonriendo dijo calmadamente, «yo he dejado a esa muchacha al lado del camino seco hace ya muchas horas, ¿no la has llevado tú en tu mente todo el día?». El maestro de Zen había cumplido la misión solicitada, y una vez terminada había dirigido su atención e interés a algo distinto. Nosotros deberíamos actuar de forma similar. Cuando tenemos algo que hacer debemos poner nuestro mejor empeño en ello, y una vez acabado no preocuparnos por los resultados. Otros vendrán que comenzarán donde nosotros hemos terminado, confiemos en que ellos también harán lo mejor que puedan.

Cualquier trabajo es importante

Una vez conocí a un señor que había sido el Presidente de su Rama durante cuarenta años. Era un buen hombre e íntegro. Pero sin duda que en lo dicho hay un cierto egoísmo. El concepto de fraternidad y el objeto de una Rama, requieren que **todo el mundo** tenga su oportunidad y que las riendas del mando no estén en manos de una persona indefinidamente. Desde luego que cuando se le da un cargo a alguien, es muy necesario que lo tome con toda seriedad, pero al mismo tiempo, nadie puede saber todo, nadie puede hacer todo por sí mismo, es demasiado vasto el trabajo. No obstante, todos podemos tratar de hacer nuestra parte del trabajo lo mejor posible, generalmente no comprendemos por completo lo importante que es esa parte del trabajo.

Supongamos un operario que trabaja en una cadena de montaje de una fábrica de automóviles. Tiene que poner un tornillo en cierta pieza y apretarle lo más posible. La pieza continúa su camino y otra ocupa su lugar. El operario puede que piense que su trabajo no es muy importante, puede que mire a la sección de pintura y piense que el pintar coches de varios colores sí que es importante. Pero la pieza que él maneja forma parte de la caja de cambios del coche y si el tornillo no está bien apretado puede que suceda un accidente.

Fallo aparente

Debemos vivir todos con una cierta intensidad y con la comprensión de que las cosas no van normalmente en línea recta, sino en línea curva o en ondas. Hay subidas y bajadas en la vida. Observamos muy a menudo que vamos en descenso y nos deprimimos porque nada parece ir bien. Deberíamos recordar entonces que cuando nos encontramos en la parte más baja sólo nos queda un camino, ir hacia arriba. Si nos diéramos cuenta de ello, podríamos mantener mejor nuestro equilibrio. Podemos no ver resultados cuando queremos, pero los habrá sin duda, a veces un fallo aparente puede ser de ayuda. Puede que alguien coja un trabajo porque lo crea oportuno y no pueda desenvolverse en él por completo. Necesariamente no ha habido fallo. Puede que haya introducido una nueva idea en el trabajo, darse cuenta otros de ello y pensar que es una buena idea, y al ponerla en práctica tener éxito.

Incluso cuando se trata de un fallo personal, si lo observamos de forma correcta, a menudo puede conducirnos a una situación mejor. Los franceses tienen un refrán que dice: «Reculer pour mieux sauter». A menudo el «retroceso» (que puede pensarse que es un fallo) es necesario para poder saltar todavía más lejos.

En los cuentos de hadas de los niños, la joven pareja se casa y «viven felices para siempre». De hecho, se «asientan bellamente», pero los teósofos no deberían asentarse nunca, tenemos que mantenernos en movimiento. No buscamos el cambio por el cambio, pero debemos permanecer abiertos constantemente a las nuevas ideas que llegan al mundo, a menudo de los Maestros mismos que fueron los responsables de la fundación de la Sociedad Teosófica. Debemos ejercer discriminación, usar nuestra intuición, debemos hacer lo que podamos para mantener nuestro movimiento vivo y despierto, pues estamos en el segundo siglo de su existencia. Tenemos unos magníficos miembros que son espléndidas personas y hay buenas razones para creer que la Sociedad será conocida más ampliamente y que será la fuente de inspiración para muchos miles de seres que buscan sentido a la vida. Esto es un reto para todos nosotros, este es nuestro dharma. Con buena voluntad tendremos éxito en nuestra labor.

Traducido de THE THEOSOPHIST de julio de 1978

Amor y Fraternidad

por Victoria Díaz Morales

El amor es un grano de luz, ¡una estrella que ha recibido su significación del LOGOS y que viene de lejos!

Quiero pediros que la imperfección que podáis encontrar en este trabajo me la atribuyáis a mí, y si algo bueno y positivo halláis en él, será a causa de esa luz recibida del LOGOS.

Muchas veces nos interrogamos, nos hemos interrogado todos, ¿dónde comienza la vida?, ¿y cuándo?, y siempre nos viene con rapidez la misma respuesta. «La vida comienza al nacer». ¿La vida comienza al nacer... verdaderamente?

Lo que comienza es el miedo.

El miedo y el hombre nacen juntos y no se separan jamás... hasta que el hombre adquiere la sabiduría.

El miedo, ese compañero secreto y discreto como la sombra y, como ella, fiel y obstinado.

El nacimiento es una aventura, la más extraordinaria, la más fuerte y la más profunda. El grito del niño al nacer no es otra cosa que una protesta apasionada por el placer tan intenso que brúscamente acaba de terminar.

Desde ese instante el ser necesita amor, sólo el amor puede compensarle del cambio que acaba de operarse al pasar del vientre donde fue concebido, a la vida.

Un niño perfectamente amado por sus padres es un niño feliz, y esa felicidad se refleja en su humor, en su comportamiento psicológico, en su comunicación con el mundo que le rodea.

Pero dejemos de lado el mundo de la infancia que he querido citar como analogía y referencia, y pasemos al hombre.

AMOR

El amor es el sentimiento humano más divino, es el sentimiento más analizado, más cantado, más tratado en la literatura de todos los pueblos, el más predicado por las religiones y está siempre en boca de todos. Y es natural, es la más importante de todas las cosas. El amor es, fue, el objetivo de la creación, y ¡nada puede hacerse sin amor!

Existen muy diversas formas de amor; la avaricia es amor, el orgullo es amor, etc.

Pero del amor que yo quiero hoy hablar, es el amor fraternidad, ese amor que nos hace primero sentirnos responsables de nuestros actos, y después responsables ante nuestros hermanos.

Amor es acción, no simplemente deseo. Aquel que dice yo amo y no es capaz de tender su mano al caído y levantarle, no ama.

Amor es mirar a nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos para ver si con nuestros actos o con nuestras palabras no estamos oprimiendo, obligando y humillando. Debemos ser conscientes de nuestra sombra y evitar que se proyecte sobre los demás. Amar no es solamente proporcionar el alimento material, sino coger de la mano al que lo necesita, reconocer su individualidad, tratar con el debido respeto a esa individualidad humana y divina y conducirla si es necesario. Es colocarla al nivel de hermano y enseñarla el valor de la dignidad humana y divina.

El amor está hecho de luz, de silencio y de gravedad.

El amor atrae, eleva y encuentra todos los caminos para la liberación. Deslumbra a todos y a cada uno con su indecible claridad.

Creer en la existencia del ser humano como tal, con todo lo que ello implica, es amor. Y también es amor, tener el corazón abierto, el pensamiento bien dispuesto y una mirada de ternura en los ojos. Cuando imagino al Creador después de terminar Su obra, veo en El esta mirada.

FRATERNIDAD

Si miramos el diccionario encontramos que el significado de fraternidad viene dado por, «lazo de amistad y solidaridad entre los hombres, miembros de una misma sociedad, asociación, etc.». Y puesto que solidaridad implica fraternidad y viceversa, podemos decir también lo que el diccionario define por solidaridad, esto es, «dependencia mutua entre los hombres, sentimiento que lleva a estos a ponerse de acuerdo para ayudarse mutuamente, responder por alguien, etc.».

Estoy segura que todos sabemos en lo más profundo de nosotros mismos lo que es fraternidad, porque cuando no obramos con fraternidad nuestra conciencia nos previene, nos acusa. Lo sabemos perfectamente.

Muchos ejemplos se podrían citar de lo que a mi humilde modo de ver me parece que es amor y fraternidad, pero siempre admiré profundamente la parábola del Cristo del buen samaritano. Concurren en ella tantas cualidades y facetas que me parece un ejemplo perfecto.

«Un hombre viaja de Jerusalén a Jericó, unos salteadores le atacan, le roban, y le dejan malherido en el camino.

Un sacerdote pasa, le ve y sigue su camino. Un levita hace lo mismo, pero un samaritano pasa le ve e interrumpe su caminar, tiene compasión de él, le cura y le conduce sobre su cabalgadura a la ciudad. Le instala en una posada, le cuida durante la noche y por la mañana encarga al posadero que se ocupe de él pagándole para ello con el ruego de que le cuide hasta que esté restablecido, y que si algo más hubiere gastado lo pagaría a su regreso.»

¡Esto es fraternidad!, saber dar algo de nosotros mismos, de nuestro tiempo, de nuestra dedicación y atención, tener cuidado y delicadeza en el trato con nuestros hermanos.

Cuando a veces oigo decir que antes la gente era mejor, me digo a mí misma, no, no es que la gente fuera mejor, solamente tenían en general más respeto y educación, más gentileza, y la educación es como un espejo donde la moral y la ética se reflejan, lo que permite un mejor trato y entendimiento entre los hombres. Pero al no existir hoy con la misma profusión esas costumbres, tenemos la sensación de que el mundo está lleno de desamor.

Amor y fraternidad son sentimientos de armonía, y al ser sensibles a esta armonía en este despiadado e inmenso mundo en el que vivimos, más nuestro amor y nuestra fraternidad saldrán a la superficie de nuestro consciente, porque cuanto más sensibles seamos a esa armonía más nos convertiremos en sustancia en ella. Por otro lado, cuanto más vivo, más me doy cuenta de que sólo el amor puede solucionar los problemas que hoy afligen al mundo, el amor y la fraternidad, sólo ellos.

No debemos olvidar que el buen samaritano y el herido eran de pueblos enemigos, pueblos entre los que existía una gran enemistad, y a pesar de ello, el buen samaritano ayudó al herido con la solicitud de un hermano

Pienso que los males que deseamos estirpar combatiendo por algunas causas están en nuestra propia personalidad. Que el enemigo del amor y de la fraternidad está más en nuestro interior que en nuestro exterior, y que lo importante, ¡es no ser indiferentes a las condiciones que nos rodean!

Si cada uno de nosotros, si todos los hombres desearan verdaderamene ayudar, amar y fraternizar, podríamos consagrarnos simplemente durante nuestra vida a aquellos que están más cerca de nosotros. Pero no perdamos de vista, que si queremos disipar el miedo del hombre, de la humanidad toda, ese miedo comienza con nuestro nacimiento y no nos abandona, que es nuestra sombra, sólo podemos hacerlo dando amor y adquiriendo sabiduría. Entonces seremos libres, nuestras ligaduras se habrán desatado y nos elevaremos sin trabas, limpios de toda escoria, y veremos más claramente esa luz que viene de lejos, pero que en verdad reside en nuestros corazones.

Sé que todos vosotros hermanos en la Teosofía, trabajáis para formar un núcleo de fraternidad por todo el mundo, por eso, diré con el poeta;

«Un pétalo de flor no aparece jamás solo
sino formando parte de un árbol florido...»

(FA-TSANG)

Si la Sociedad Teosófica sobrevive y se mantiene fiel a su misión, fiel a su impulso original, durante los próximos cien años, decidme si voy demasiado lejos al asegurar que la tierra será como un cielo en el siglo XXI en comparación con lo que es ahora.

H. P. B.

Nuestras esperanzas para mañana

Por Michel Chapotin

Cuando se le preguntaba a la señora Blavatsky cómo veia ella el futro de la Sociedad Teosófica, cuáles eran sus esperanzas para el siglo que habia de transcurrir, respondia que «el futuro de la Sociedad Teosófica dependeria casi enteramente de la cantidad de abnegación, de sinceridad, de entrega, y sobre todo del conocimiento y de la sabiduria, de los miembros sobre los cuales caeria la responsabilidad de continuar la obra de los fundadores después de la muerte de éstos». Añadia también, «cuando hablo de conocimiento, no me refiero al conocimiento técnico o al de la Doctrina Secreta, aunque éste sea un asunto muy importante, sino que más bien hago alusión al 'juicio claro e imparcial', que será absolutamente necesario a nuestros sucesores para que sean capaces de guiar la Sociedad».

Ya ha transcurrido un siglo desde que H. P. B. nos dió estos consejos. Qué mejores esperanzas pueden formularse hoy que no sean las de que estos consejos sean bien comprendidos y puestos en práctica cada vez más. Estas directrices pueden clasificarse entre las verdades que nos parecen evidentes pero que resultan tan dificiles de poner en práctica.

En efecto, si echamos una ojeada objetiva a la historia de nuestro movimiento, podemos darnos cuenta que todas las dificultades, todas las tormentas por las que ha pasado, han sido originadas por el olvido de estos sabios consejos. Se han sufrido conflictos de personalidades, conflictos nacidos, entre otras causas, de la falta de clarividencia, de discernimiento o lucidez de los miembros de la Sociedad Teosófica.

Nuestro Presidente mundial J. Coats nos ha recordado que no tenemos siempre el prodigioso espiritu de sacrificio y de abnegación que caracterizó de forma tan indeleble a los fundadores de la Sociedad. ¿Por qué? Probablemente, una de las razones es que los motivos que nos han dirigido hacia la Sociedad Teosófica no son idénticos a los de aquéllos y que algunos no están desprovistos de egoismo. Me atreveria a decir que cuando una persona se adhiere a la Sociedad puede tener ese espiritu de abnegación y de sacrificio, pero también puede estar poseida por el deseo de búsqueda intelectual, más bien, de confort intelectual o por la espera de cualquiera sabe qué iniciación que le procure poderes psiquicos. A veces no es más que el deseo de aparentar, de encontrar una tribuna para hablar olvidando los objetivos verdaderos de nuestra organización. En el grupo UNITE y en otras Ramas, encontramos personas más o menos inestables que nos abandonan después de estar entre nosotros algún tiempo, diciendo: «No he encontrado nada de interesante en la Sociedad Teosófica». O bien, «Ya no me aporta nada nuevo...».

Cuando uno se hace miembro de la Sociedad existe la costumbre de solicitar de dos miembros más antiguos que apadrinen al postulante. Es posible que fuera de desear que los padrinos cumplieran verdaderamente sus funciones y que indicaran claramente al nuevo adherente lo que significa unirse a un movimiento único como el nuestro, insistiendo de forma imperativa en el primer objetivo.

Me parece esencial aconsejar a cada miembro que desarrolle en él la 'lucidez'.

Esta es la facultad que en los tratados de Yoga y de ocultismo se llama Viveka, discernimiento.

No se trata solamente de la lucidez sobre lo que pasa a nuestro alrededor, sino sobre todo de la lucidez relacionada con nuestros actos, con nuestros deseos, con nuestros sentimientos, con nuestros pensamientos, con nuestras enseñanzas. Cuántos problemas, cuántas dificultades y fracasos entre todos quienes desean seguir una vida espiritual se producen por falta de lucidez.

Acabo de decir que los móviles que nos inducen a unirnos a la Sociedad Teosófica pueden ser claros o confusos. La exigencia de móviles claros se acentúa desde el momento en que nos esforzamos en ser verdaderos teósofos en el sentido más profundo del término. Debemos conservar constantemente este espíritu despierto, claro y lúcido y no temer proyectar sobre el océano tumultuoso de nuestros deseos, pensamientos y actos la luz viva de nuestro faro interior, es decir, la claridad radiante de la verdad sin complacencia.

Permitidme que exponga dos ejemplos de nuestra falta de lucidez. El primero se refiere al vegetarismo. Hay miembros de la Sociedad que desean aparentemente con mucha sinceridad hacerse vegetarianos, pero la mente se ingenia para encontrar innumerables y sutiles pretextos que finalmente le hacen abandonar esta práctica, y el individuo, por falta de lucidez, justificará su cambio de actitud invocando razones de salud, familiares o de cualquier otro tipo, mientras que con un espiritu lúcido reconoceria su falta de percepción del problema, o posiblemente, nada más que su falta de voluntad.

Otro ejemplo es el de las relaciones sentimentales. Sucede en nuestra Sociedad, como en todas las agrupaciones, que dos miembros se enamoran, lo que no tiene nada de excepcional por otra parte. Pero las dificultades aparecen en el momento en que surgen los obstáculos para la expansión de este amor. En una situación tal, solemos actuar a menudo de forma sorprendente. No tratamos en absoluto de buscar los verdaderos móviles y la naturaleza exacta de nuestros sentimientos, amorosos o pasionales. Muy al contrario, en complicidad con nuestra mente forjamos una magnifica y patética historia de amor en la que hacemos intervenir la reencarnación, el karma, las almas gemelas que se vuelven a encontrar, etc. No digo que todo sea falso en una aventura tal, pero en la mayor parte de los casos, me temo que nuestra falta de lucidez nos haga viajar hacia nuestra Realización Interior con una maleta llena de falsas concepciones teosóficas. Así pues, permanezcamos vigilantes y respetemos las enseñanzas, no las utilicemos permanentemente para justificar nuestras debilidades.

Al leer ciertas obras, quedamos tan maravillados por la vida de los Maestros, de nuestros lideres, por lo que han escrito, que no nos arriesgamos a veces a interpretar sus enseñanzas de las que no retenemos más que aquello que le conviene a nuestro confort espiritual. Podemos declararnos dispuestos a andar el largo camino que nos ha de conducir a los Maestros e imaginarnos que conseguiremos ésta o aquélla iniciación en un lugar propicio y en un momento determinado. También en este caso, seamos y permanezcamos muy lúcidos sabiendo que las pruebas, las 'iniciaciones', son cotidianas y que se nos presentan en nuestras relaciones con nuestros amigos, con nuestros hermanos teósofos y con todo cuanto nos rodea.

«La lucidez es un proceso que nos emancipa de la acción del yo», dice Krishnamurti, «consiste en ser conscientes de nuestros movimientos cotidianos, de nuestras acciones», añade. Continúa diciendo, «no podéis hacer más que lo que amáis, cuando estáis profundamente interesados en algo. Y cuando deseo conocerme, conocer todo mi ser, el contenido total de mi mismo y no solamente una parte o dos de mi consciencia, entonces, sin ninguna duda, no puede existir condena en ello. Así pues, debo estar abierto a cada pensamiento, a cada sentimiento, a cada humor, a cada sensación, y a medida que se incrementa la lucidez expansiva, hay una liberación cada vez en mayor escala de los movimientos escondidos de los pensamientos, de los

móviles, de las pretensiones. Así, la lucidez es libertad, otorga la libertad Por contra, la introspección facilita los conflictos, los procesos de aislamiento del yo, y consecuentemente produce frustración y miedo».

Al estudiar las obras de los Grandes Maestros espirituales, encontramos en ellas las mismas palabras clave; percepción clara, lucidez, discernimiento, búsqueda de la verdad. Estos mismos Sabios inspirados, son los que han otorgado a la causa principal, origen de la manifestación, diversas cualidades, de las cuales la primera es SAT, que significa SER, cualidad de lo que ES. SAT por sí mismo, no puede desfigurarse por la ilusión. Es la «Roca Virgen intangible». Es la VERDAD, y buscarla (que es nuestro objetivo) es, pues, buscar la VERDAD. Los fundadores de nuestra Sociedad lo sabían bien ya que escogieron como divisa del movimiento la afirmación de la supremacía de la Verdad sobre todas las religiones. Si la Verdad es tan preciosa, debe ser ardientemente buscada, y ¡cómo obtenerla si no la cultivamos desbrozándola de las malas hierbas! Se dice a los aspirantes: «Lo que tú eres en lo más profundo de ti mismo, es la Verdad de tu Ser. Lo que aparentas ser y lo que haces debe elevarse sobre esa Verdad y ser modelo de ella».

Siendo buscadores infatigables de la Verdad, responderemos a las esperanzas formuladas por la fundadora de nuestra Sociedad, H. P. B., si nos esforzamos en desarrollar la lucidez de nuestra visión de lo que está en nosotros como de lo que está a nuestro alrededor.

Con un espíritu lúcido podremos pedirnos más a nosotros mismos. «Estos pensamientos, estos sentimientos, estos actos, ¿son buenos o malos?», sino más bien, «¿Son verdaderos o falsos?». En esta pregunta no puede haber condena, sino percepción clara, y por tanto, comprensión.

Lúcidos, seremos teósofos eficaces en nuestro trabajo que se llevará a cabo en tres direcciones.

Primero, lucidez y eficacia en nuestro servicio hacia nuestros Maestros, nuestros dirigentes, nuestra Rama, hacia la Teosofía por entero.

Segundo, lucidez y eficacia en nuestro trabajo interno para armonizar nuestros vehículos de conciencia, instrumentos que deben de ser canales capaces de recibir y transmitir la Energía Divina.

Tercero, lucidez y eficacia en nuestras relaciones con todo cuanto nos rodea, lo que nos hará tomar conciencia de las dificultades del mundo, y así, actuaremos en consecuencia en la medida de nuestros medios puestos al servicio del Plan Divino.

Si nos esforzamos seriamente y desde ahora en trabajar lúcidamente en estas tres vías, no será necesario hablar más de las «esperanzas para mañana». Viviremos plenamente el presente, campo de nuestras consecuciones.

«Lo que el hombre busca realmente no es la perfección que se encuentra en el futuro, sino la consecuencia de lo que está en el presente.»

(Trad. del Lotus Bleu)

...la belleza es vida cuando la vida desvela su faz sagrada. Pero tú eres vida y tú eres el velo.

La belleza está eternamente reflejándose en un espejo. Pero tú eres la eternidad y tú eres el espejo.

KAHLIL GIBRAN. EL PROFETA

¿A qué viene apresuraros tanto en lo que hacéis? Obrad sin prisa y con tranquilidad, haced unas cosas tras las otras, y veréis cómo adelantáis mucho.

SAN FRANCISCO DE SALES



Naturismo Psico-Yoguico

Introducción

Podríamos definir al **Naturismo,** como la doctrina filosófica y prácticas biodietéticas, que aspiran al perfeccionamiento psico-físico y moral del hombre, mediante el cumplimiento de las leyes naturales que favorecen la conservación de la vida, dimanantes de las leyes cósmicas que rigen la evolución del Universo.

De la misma manera definiríamos el **psico-yoga** como el método que combina las teorías y prácticas del yoga tradicional y milenario, de los países orientales, con las de la psicología moderna, de los países occidentales, para que a través de ellos, pueda mejorar el hombre su salud física, alcanzar perfecto equilibrio psico-emocional, completa madurez mental y más rápida evolución espiritual.

Estamos totalmente convencidos de que el hombre del siglo XX tiene a su alcance los medios para conseguir los estados de perfección psico-física, y mental que apuntamos en las definiciones anteriores, quizá lo que le falta sea el convencimiento pleno de que lo pueda alcanzar y, sobre todo, el coraje y dedicación necesarios para realizar el trabajo personal requerido.

A pesar de que cualquier actividad humana que se desee dominar a la perfección cuesta un gran esfuerzo, quizá años de estudio o de prácticas y privaciones, no por ello, deja de ser elevado el número de personas que destacan en la ciencia, en el arte, en los negocios, en el deporte o en otras actividades.

¿Pero existe alguna actividad o negocio más rentable que el de conseguir una perfecta salud?

Creemos sinceramente que no, y estimamos que ustedes estarán de acuerdo con nosotros al respecto.

Casi todo el mundo cree que la salud es uno de los principales eslabones de la cadena de la felicidad, pues aunque el tener salud no es garantía de felicidad, no es menos cierto que sin salud, muy pocas personas son capaces de ser felices.

Usted se preguntará: ¿pero puedo yo realmente contribuir a mejorar mi salud?

Nuestra contestación es que, no solamente puede usted contribuir a ello, sino que es usted la única persona que puede curar sus enfermedades y mantenerse sano.

Nuestra actitud mental positiva, nuestras sanas costumbres dietéticas, nuestras prácticas higiénicas adecuadas y nuestra metódica vida naturalista darán como resultado una inmejorable salud integral.

Aunque nos parezca un poco utópico e irrealizable que el hombre de las actuales ciudades pueda llevar a cabo el régimen de vida ideal necesario para mejorar su salud, podemos asegurar que, en mayor o menor grado, todos podemos conseguirlo.

Por ejemplo todos podemos:

a) *Modificar nuestros hábitos alimentarios, suprimiendo lo que nos perjudique y haciendo un mayor consumo de los alimentos más recomendables o salutíferos.*

b) *Cambiar nuestras costumbres en cuestión de bebidas, tabaco, etc., ya que tanto la ingestión de alimentos y bebidas inadecuadas, como la cos-*

tumbre de fumar depende enteramente de nosotros, de los hábitos personales y familiares que nos hemos creado, pero que el desecharlos o cambiarlos depende de nuestra voluntad.

c) *Salir al campo tantas veces como le sea posible, bien en días libres, fines de semanas, etc., pero principalmente en cambiar nuestra forma inadecuada de respirar.*

d) *Realizar diariamente, algunos ejercicios gimnásticos, o de yoga, bien en un centro adecuado o en nuestra propia casa, o, simplemente, ccda día caminar cuanto nos sea posible.*

e) *Aprender a relajarnos y a descansar y dormir bien.*

f) *Mantener nuestros pensamientos positivos. Toda persona que piensa y actúa positivamente y es optimista, se ayuda a sí mismo y a los demás, tanto física como psíquicamente.*

Además, cuando actuamos de esta manera correcta, los resultados no se dejan esperar. Estos son siempre los que correspondan a nuestras prácticas dietéticas e higiénicas. La Naturaleza nunca se equivoca. Pero ¡ojo! tampoco da saltos ni se le pueden pedir milagros. Los resultados estarán siempre en proporción, no sólo a las prácticas realizadas, sino también a la vitalidad individual de cada persona su edad, etc.

Cada individuo trae en sus genes un caudal vital determinado, según el mayor o menor consumo o despilfarro que haga de él, así responderá su organismo a las prácticas naturalistas y dietéticas.

Aquí se puede aplicar perfectamente el dicho de que «No existen enfermedades sino enfermos».

La mejor medicina que se puede hacer es la preventiva. En ello se basa el gran éxito de la Medicina Naturista.

Las personas físicamente fuertes no corren ningún peligro de contagio. El bacilo, la bacteria o el virus no nos afectarán si no tienen un organismo adecuado y debilitado donde actuar. El campo de cultivo lo es todo.

La ciencia médica ya se ha dado cuenta de esta gran verdad, aunque todavía haga demasiado uso de los fármacos para combatir estos microbios.

Además, aunque se produzca el contagio, cuando el organismo está fuerte la Viz Medicatriz, o fuerza vital, acabará pronto con cualquier invasión microbiana.

Las prácticas naturalistas revitalizan y fortalecen el organismo, con lo que todas las enfermedades, consideradas hoy de origen microbiano, se manifestarán solamente en contados casos, y en los que manifiesten, su curación será fácil y rápida por los procedimientos naturales

Estamos totalmente de acuerdo con las autoridades médicas, que a través de todos los medios informativos, están dando ya la voz de alarma sobre el peligro que se corre con el uso indiscriminado y abuso de medicamentos.

Las costumbres, y el gran aparato propagandístico y comercial, hacen que, tanto por parte del enfermo como a veces por parte del médico, se abuse de los medicamentos.

Con ellos no solo se arruina el bolsillo del enfermo y el del Estado, en las medicinas socializadas, sino también, la salud del primero.

Todo médico sensato hace cada día el menor uso posible de las drogas que ofrece la quimioterapia.

Las enfermedades llamadas yatrógenas o producidas por los medicamentos, son más abundantes de lo que a simple vista parece, ya que muchas de ellas, que aparecen algo distantes en el tiempo, en relación con la administración del medicamento, tienen su origen en éste, aunque, a simple vista no se le encuentre una relación directa.

La cirugía, tan extendida hoy, donde se realizan verdaderas proezas, y cuyos artífices son hombres dignos del mayor elogio, debería estar justificada solamente en los casos de traumatismos.

Por enfermedad, nunca se debería llegar a tener que realizar estas mutilaciones, ya que la cirugía lo que hace es tratar de solucionar lo que la medicina no ha sabido curar. Debería sentir vergüenza la medici-

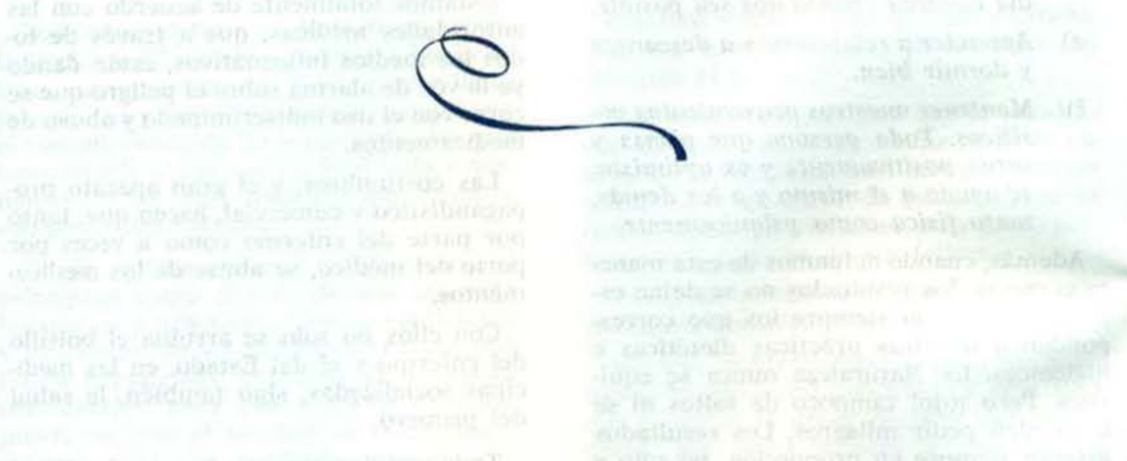
na de que tuviese que intervenir tan frecuentemente el cirujano.

Pero todo esto tendrá su futuro feliz. La Medicina del próximo siglo posiblemente será más racional, más científica y natural, pues no se le puede llamar científico a lo que va contra las leyes de la Naturaleza, y la quimioterapia y la cirugía se apartan de ella.

El hombre tiene a su alcance los medios para gozar de una buena salud y longevidad. Sólo tiene que poner en práctica los medios necesarios para ello.

En sucesivos artículos, iremos dando las razones filosóficas y explicando las prácticas dietético-naturalistas y psicológicas que el hombre debe asimilar y realizar para conseguir esa salud integral que hoy, por desgracia para la humanidad, tan pocos disfrutan.

Evolución



La acción es solamente la manifestación de lo interno, y donde el pensamiento es puro, el discurso verdadero y correcto, la acción debe de ser inevitablemente noble.

A. BESANT

Todo acto que utilice la simple astucia del animal para satisfacer los efectos de su amo, del hombre, redunda en perjuicio de la evolución del animal.

C. JINARAJADASA

La meditación es el ojo del alma — BOSSOUET

El autocontrol es poder, la falta de control, futilidad.

G. S. ARUNDALE

Meditación

*(Sugerencia para meditación
basada en máximas sufies)*

*El sentido visual percibe imágenes,
estas imágenes tienen un valor relativo,
un valor que depende de las circunstancias.*

*Estamos en el umbral de esta, nuestra
casa. Nos disponemos a emprender viaje.
Dejamos en el suelo los zapatos.*

*Mentalizaremos ahora la frase, cuyo
recuerdo nos acompañará durante el camino
y nos dará confianza en nosotros mismos.*

*«Vean mis ojos sin temor, mi corazón
con ardor, y mis manos con amor.»*

*¡Alto!, ¡Esperad! Deseo pediros algo.
Una sola cosa quiero. Que no veáis en mi
al guía; ved sólo al compañero.*

*Compañero que se dirige como vosotros,
con vosotros ahora, hacia ese horizonte,
esa fuente de luz y entendimiento.*

*Ved este círculo amarillo,
esa roja, encendida llama,
y el Cielo...*

*Quedaron atrás las diminutas casas
iluminadas por los encendidos faroles; las
carreteras y ríos que de la ciudad se
alejan; los bosques, donde las copas de los
árboles se alargan hacia el cielo.*

*Contemplamos a través de las nubes, las
ciudades y pueblos, los caminos y cañadas,
los páramos y bosques, los ríos y lagos,
los valles y montes.*

*«Ojos de juventud sean mis ojos;
mas mi palabra,
palabra de anciano sea.»*

José Miguel

Al Maestro

(Soneto)

Para llegar a Ti, mi bien Amado,
y el éxtasis gozar de Tu presencia
he de hacer un altar de mi conciencia
y en su ara, a Dios, mi Yo ser consagrado.

Cual sol en terso lago reflejado,
ha de captar mi mente óptima ciencia,
y emulando Tu omnímoda Clemencia
donar, pródigamente, lo alcanzado.

¡Amor! ¡Amor! Antorcha esplendorosa
que iluminas la entrada a interna senda
del umbral ahuyentando el mal siniestro

Abrasarme en Tu llama quiero ansiosa,
y limpia de pecado, hacer mi ofrenda
de hinojos a Tus pies, ¡sin par Maestro!

María Rebeca Olano

De forma expresa publicamos este soneto de «nuestra» Rebeca, quien en 1975 habría cumplido su centenario, recordando también, con ella, a todos los amigos que en el curso de los últimos años han abandonado el plano físico. ¡Para todos ellos, PAZ!

NOTICIAS VARIAS

- No es particularmente grato anunciar a nuestros lectores, que en el mes de julio se creó una nueva Rama de la Sociedad en Mollerusa. Hemos sido informados del feliz nacimiento de esta nueva Rama por nuestro hermano de Vinaixa (Lérida), Isidro Cornet Carré, quien con su dedicación y esfuerzo continuado ha facilitado en buena parte que el hecho llegara a producirse. Felicidades a los nuevos miembros, y toda suerte de venturas en el trabajo teosófico que ahora comienza en Mollerusa, deseamos sinceramente.

- También nos es en extremo agradable anunciar, que en Bilbao está próxima a crearse otra Rama de nuestra Sociedad. Es posible que al salir este número ya se haya producido la creación. De todas formas, nos ponemos a la disposición de quienes crean este nuevo foco de luz en el norte por si modestamente les podemos servir de alguna ayuda.

  Recordemos que en investigaciones llevadas a cabo en las pirámides de Egipto, se encontraron semillas de trigo de más de tres mil años. Estas semillas fueron plantadas, y a su tiempo germinaron.

  Como en el caso de Bilbao, esperamos que la semilla de la Verdad también germine en otros tantos lugares de nuestro país donde ya estuvo plantada.

- En los meses de junio, agosto y septiembre, se han celebrado reuniones o encuentros con hermanos miembros de otros países, en Lisboa, Durham y Mallorca, respectivamente, siendo el caso de Durham la celebración del Congreso Europeo. Lamentamos mucho no poder ofrecer el contenido teosófico de las reuniones, los temas tratados o las conclusiones de las mismas, ya que solamente hemos sido informados que tuvieron lugar en un agradable ambiente fraternal y dentro de unos marcos especialmente bellos.

- En el próximo número, incluiremos una relación de todas las Ramas españolas, con sus direcciones, y esperamos poder ofrecer también detalle de las actividades de cada una de ellas.

EL LOTO BLANCO

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a **EL LOTO BLANCO** por un año (cuatro números

Importe: 450 ptas. anuales.

Forma de pago:

☐ Talón nominativo a favor de Rama Rakoczi.

☐ Transferencia bancaria.

☐ Giro postal, enviando con este Boletín de suscripción el resguardo del giro para facilitar la labor administrativa.

Nombre ....

Dirección ....

Población ....

Provincia ....

Firma,

Cta. cte. n.º 30-00282-L - Banco Exterior de España - Agencia 39 - Ríos Rosas, 34 - Madrid - 3

PENSAMIENTOS

El deseo de ayudar a otros es la fuerza más potente por la que nos ayudamos a nosotros mismos.

G. S. ARUNDALE

En cada encarnación el hombre asume una nueva psique (alma) y un nuevo cuerpo. Su psique es su naturaleza animal, sus instintos y estímulos, su mente personal y sus sentimientos.

LA DOCTRINA SECRETA. H.P.B.

La doctrina base de la filosofía esotérica no admite privilegios o dones en el hombre, con excepción de los que ha ganado su propio Ego por medio del esfuerzo personal y mérito a través de una larga serie de reencarnaciones.

LA DOCTRINA SECRETA. H.P.B.

Por el proceso de la evolución y de la Ley, el hombre es responsable de su propia condición individual y de sus circunstancias. La humanidad, como un todo, es responsable de sus condiciones y circunstancias.

LA DOCTRINA SECRETA. H.P.B.

La Doctrina Secreta enseña el progresivo desarrollo de todo, tanto si se trata de mundos como de átomos y este maravilloso desarrollo no tiene un principio concebible ni un imaginable fin.

LA DOCTRINA SECRETA. H.P.B.

Remite a:

RAMA RAKOCZI

Sociedad Teosófica Española

Ríos Rosas, 25, 1.º Dcha.

MADRID - 3

Declaración de libertad de pensamiento

Como quiera que la Sociedad Teosófica se ha difundido ampliamente por todo el mundo civilizado y cuenta entre sus miembros con practicantes de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares de su respectiva fe, conviene tener presente que ninguna doctrina ni opinión, sea quien sea quien la enseñe o mantenga, liga en modo alguno a ningún miembro de la Sociedad, pues todos son libres de aceptarlas o rechazarlas. El único requisito para formar de la Sociedad Teosófica es la aceptación de sus objetivos.

Ningún instructor o tratadista, desde H. P. Blavatski a los actuales, tiene autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los demás. Todos los miembros tienen el mismo derecho para adherirse al instructor o a la escuela filosófica que elijan, pero no tienen derecho a forzar a otro a que abrace la misma opinión.

A ningún miembro de la Sociedad se le puede negar el derecho de voto y el de ser candidato a cargos oficiales a causa de las opiniones que mantenga o de la escuela filosófica a que pertenezca, pues las opiniones y creencias no confieren privilegios ni inflingen castigos.

Los miembros de la Sociedad Teosófica mantienen y defienden estos fundamentales principios de la Sociedad, obran de acuerdo con ellos, y ejercen su derecho de libertad de pensamiento y el de su consiguiente expresión, dentro de los límites de la cortesía, respeto y consideración a los demás.



Libertad de la Sociedad Teosófica

Aunque la Sociedad Teosófica pueda cooperar con otras organizaciones cuyos objetivos y actividades hagan posible tal cooperación, es y seguirá siendo una organización enteramente independiente de cualquiera otra, no vinculada a ningún otro objetivo que no sean los suyos propios, e intenta desarrollar su propio trabajo en la forma más amplia y más abarcante posible, y así se encamina hacia la consecución de sus fines por la realización de sus objetivos y la Sabiduría Divina, que de forma abstracta está implícita en el título de la Sociedad Teosófica.

Ya que la fraternidad universal y la sabiduría son indefinibles e ilimitadas y teniendo en cuenta que hay completa libertad en cada uno de los miembros en pensamiento y acción, la Sociedad trata de mantener siempre su propio, único y diferenciador carácter manteniéndose libre de afiliación o identificación con cualquiera otra organización.


ओं
NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD